AÑO XXVI — Buenos Aires, Martes 31 de Julio de 1923 — N.o 4465

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica 0478 B. Orden

TRAYECTORIA REVOLUCIONARIA

En la hora presente se confunden con demasiada frecuencia los términos revolución y reacción, aceptados como dos concepciones distintas de la vida social y como dos estados de espíritu colectivo que no se pueden conciliar. Por eso, ante la incertidumbre que nos produce ese continuo flujo y reflujo de acontecimientos que escapan a todo cálculo basado en las enseñanzas de la historia, muchas veces nos preguntamos: ¿Dónde termina el ciclo de una revolución y en qué punto se inicia el movimiento contrarrevolucionario que la aplasta y aniquila? ¿Y en qué límite de la cultura popular y del progreso social está fijada la caída de los viejos sistemas político-económicos, cuyo derrumbe anuncian los contínuos extremecimientos del vetusto edificio estatal?

Se creía antes de la gran guerra y de la insurrección popular que la epilogó, que de una revolución proletaria lo suficiente fuerte como para expropiar a los capitalistas y desalojar del poder a los partidos burgueses, debía surgir inevitablemente una organización social basada en condiciones distintas de trabajo y de cultura. Por eso se confió a la fuerza organizada, a la potencia subversiva del proletariado, la realización de la suprema conquista, esperando que del derrumbe económico del capitalismo habría de depender el futuro desenvolvimiento de la clase obrera y la labor reconstructiva encomendada a sus organizaciones económicas.

También se repetía con frecuencia que ya había terminado el ciclo de las revoluciones políticas, asegurándose que la próxima revolución debía forzosamente ser social. Pero el ensayo bolcheviqui en Rusia y las contrarrevoluciones que ocuparon el puesto de la revolución en Hungría y Baviera, son demostraciones elocuentes de lo poco que representaban esos movimientos populares en el proceso histórico de los pueblos y en la lenta transformación de la mentalidad colectiva. Si las insurrecciones proletarias que conmovieron a casi toda Europa hubieran constituído un factor moral transformista, una inquietud espiritual capaz de sobreponer a los pueblos al desastre económico del capitalismo, ¿podrían haberse producido las contrarrevoluciones que hoy imponen a los pueblos el imperio de los viejos sistemas que se creían definitivamente vencidos?

Por necesidades económicas, en un momento psicológico propicio a las grandes gestas, los pueblos se lanzaron a la lucha contra sus enemigos visibles y más inmediatos. Se había señalado al capitalismo como al único obstáculo que impedía la emancipación del proletariado. Se basó en la conquista del poder político la solución de los problemas que traía aparejados el acto expropiador de la burguesía. Por eso los pueblos creyeron haber cumplido la trayectoria de su proceso evolutivo cuando en Rusia un partido sedicente obrerista tomó en sus manos la dirección revolucionaria de los trabajadores y ofreció como conquista un comunismo basado en la ficción marxista del Estado colectivo y de la dictadura de clase.

Es indudable que la reacción capitalista fué encarnada por los bolcheviquis una vez seguros en el poder. Si en Hungría y Baviera las fuerzas reaccionarias lograron con sus propios medios ahogar en sangre el descontento popular, en Rusia esas mismas fuerzas tomaron el nombre del partido triunfante, se adaptaron a las circunstancias y consiguieron al fin sus propósitos invocando los intereses del proletariado y las conquistas de la revolución. ¿No es bien evidente, en el ejemplo ruso, esa hermandad entre la revolución y la reacción, entre el espíritu autoritario de los nuevos pastores del proletariado y el despotismo de los viejos gobernantes de la autocracia moscovita?

A pesar de su carácter económico, la revolución rusa sólo nos ofrece una realidad política; el cambio de gobernantes. ¿Puede ser considerada como una profunda transformación del régimen social que soportaba el proletariado, el aburguesamiento de una minoría salida de la clase obrera y la proletarización de los antiguos privilegiados? La gran masa asalariada nada ganó con el cambio de régimen, pues ni siquiera es hoy políticamente más libre ni económicamente menos miserable.

La trayectoria de las revoluciones de esta hora, no nos ofrece una síntesis moral en las supuestas conquistas del bolcheviquismo. Se señala más bien un retroceso en la evolución espiritual de los pueblos, porque las manifestaciones del instinto sólo nos ofrecen el fruto amargo de la violencia triunfante. ¿No es acaso el fascismo una revolución hecha al revés, pero que se inspira en los mismos hechos sociales y en el mismo concepto de la fuerza defendido por los comunistas de Estado y por todos los defensores de la violencia como recurso supremo para realizar la conquista del poder político y de la máquina económica capitalista?

Sin desconocer los factores morales que contribuyeron, en un momento psicológico propicio a las heroicas gestas, a la realización del ensayo bolcheviqui, debemos tener en cuenta que sólo nos ofrece esa revolución el exponente de la violencia organizada y de la fuerza puesta al servicio de una minoría audaz. ¿Qué de extraño tiene, entonces, que Mussolini, un marxista que sólo conocíia las revoluciones en su aspecto material, al renegar de su fe haya recurrido a los métodos bolcheviquis de violencia para llegar al poder por un camino distinto al seguido por los comunistas rusos?

La dictadura ha sido la consecuencia de esas dos "revoluciones": la bolcheviqui y la fascista. Por lo que llegamos a la conclusión de que sólo en el lenguaje empleado para arrastrar a la masa obrera a la lucha contra un desconocido enemigo — el reaccionario en Rusia y el revolucionario en Italia —, diferencia a los usufructuarios del poder conquistado gracias al sacrificio de millones de esclavos muy orgullosos de su esclavitud.

Hay que establecer claramente los términos de la evolución consciente del proletariado y confiar más en su capacidad que en la potencia de su brazo. ¿De qué sirve que los obreros sientan la necesidad de rebelarse contra los actuales amos, si existe en ellos la creencia de que no podrán prescindir de jefes y directores una vez vencido el capitalismo? La emancipación espiritual del hombre debe ser algo efectivo para nosotros, pues no habrán libertad económica mientras los trabajadores sean esclavos de los prejuicios y confíen en el poder milagroso de la fuerza bruta y en la virtud de los sistemas edificados sobre sus doloridas espaldas.

La situación de Alemania

Baja del marco y actividades comunistas

Adquiere día a día mayor gravedad la situación económica de Alemania. Como consecuencia del derrumbe del marco aumenta la carestía de los artículos alimenticios y la vida se hace difícil para la mayoría de la población. Y es gracias a ese creciente descontento que los elementos comunistas reiniciaron su agitación revolucionaria, en la creencia de que de esa crisis económica y financiera pueda surgir un levantamiento popular lo suficiente fuerte para ofrecerles la fácil conquista del poder.

La depreciación de la moneda alemana, es la consecuencia de la política financiera seguida por el gobierno de Berlín y de la presión francesa sobre ese país que sufrió el despojo de uno de sus miembros más vitales: la región del Ruhr. Pero no creemos que la baja del marco, pese a las dificultades que presenta en el aprovisionamiento de la población por la inestabilidad de los cambios en las transacciones comerciales, sea por sí sola un factor determinante de una revolución capaz de modificar substancialmente el orden de cosas existente. Ni moral ni psicológicamente está el pueblo alemán en condiciones de llevar a cabo una lucha decisiva contra el capitalismo y mucho menos de afrontar las consecuencias de una guerra con la Francia de Poincaré.

Claro está que la situación se torna cada vez más difícil y que no es improbable una revuelta popular en algunas partes de Alemania. Pero la alarma difundida por la prensa de Berlín y el anuncio de nuevas intentonas revolucionarias por parte de los comunistas, puede también responder a un plan político cuya principal intención sea presionar sobre Francia y obligar a Poincaré a un cambio de política respecto al asunto de las reparaciones y la ocupación del Ruhr.

Un diario inglés, «The Sunday Thimes», que sin duda responde a la política «conciliadora» de Baldwin, comentando la situación actual de Alemania, decía en un artículo que es necesario llegar a un acuerdo aliado en lo que respecta a las reparaciones.

El citado diario, después de hacer un detenido estudio de la situación financiera de Alemania, en el que se refiere a la desvalorización cada vez mayor de la moneda, el aumento enorme del precio de los artículos de primera necesidad y a la escasez de los mismos, llega a la conclusión de que la situación económica alemana alcanzó un punto crítico y expresa el temor de que el desastre económico del Reich se produzca muy próximamente, acarreando graves consecuencias.

Considera «The Sunday Thimes» que es necesario acelerar el acuerdo entre los aliados, a fin de que se tomen medidas inmediatas para afrontar la situación.

Respecto a las respuestas de Francia y Bélgica a la nota británica, cree que ellas se referirán exclusivamente a la nota explicativa que acompañó al proyecto británico y no al proyecto de nota-respuesta al memorándum alemán sobre las reparaciones que Gran Bretaña envió a los gobiernos de Francia y Bélgica para su conocimiento. Estima «The Sunday Times» que dichas contestaciones franco-belgas iniciarán una serie de discusiones entre los gobiernos de Francia, Bélgica y Gran Bretaña, sólo después de la cual, dice, se llegará a un acuerdo sobre la respuesta británica a Alemania.

Entiende, finalmente, «The Sunday Times» que esto demoraría la obtención de un acuerdo y que conviene acelerar las negociaciones a fin de llegar cuanto antes a un resultado práctico.

Si la situación económica de Alemania llega a un límite que permita a los comunistas llevar a cabo sus planes revolucionarios, ello servirá en primer lugar para favorecer el acuerdo de los aliados y hacer triunfar la política «moderada» de Inglaterra. Pero no creemos que de la desvalorización del marco y la consiguiente crisis económica surja en Alemania una revolución capaz de dar el triunfo a los comunistas de Estado.

—(o)—

¡Qué desprestigio!

«La Vanguardia» está alarmadísima. En Inglaterra nos juzgan mal, económicamente hablando. Y ese criterio inglés debe ser tenido muy en cuenta por quienes tienen la obligación de defender nuestros prestigios agrícolas y ganaderos.

No se crea que la alarma del diario socialista es injustificada. Los financistas y economistas del partido, cansados de hablar de la moneda sana y de las buenas medidas ecoómicas que no sabe emplear el gobierno, buscan en el ejemplo de un comentario ajeno el justificativo de su prédica contra el ministro de Hacienda y otros ministros incapaces de inflar la economía del país y de poner en buena situación a nuestros pobres capitalistas. Por eso dice «La Vanguardia», con gran regocijo por su parte:

«Así como se comentan desfavorablemente en Londres nuestras pésimas finanzas apareciendo el gobierno como un mal pagador y embrollón, también nuestra situación monetaria es objeto de comentarios análogos. En este punto las preocupaciones inglesas nor nuestra moneda constituyen una verdadera lección de patriotismo para nuestros torpes gobernantes empeñados en agravar la gradación del peso papel. Sabido es que, a causa de la guerra, Inglaterra vió disminuir en casi la mitad el valor de su moneda papel, y una vez finalizada aquélla comenzó rápidamente a preocuparse por valorizar su moneda. Es cierto que todavía no ha llegado su moneda a recobrar su valor par; sin embargo, hace ya largo tiempo que tiene un valor muy superior a la nuestra según se puede ver por las cifras de los cambios, por los cuales recibimos una cantidad menor de su paridad de peniques depreciados».

Por si no fuera esto bastante, agrega el diario socialista, que «se conocen y comentan también en Londres los planes proteccionistas de nuestro gobierno, ofreciendo al efecto algunos ejemplos». A este respecto, dice, son del mayor interés las siguientes palabras de «The Economist», que las pone como comentario final a una serie de opiniones sobre el particular: «muchos razonamientos como éstos han aparecido en la prensa argentina, pero poca es la gente que parece comprender que mientras las ventajas del proteccionismo son problemáticas, és seguro el efecto inmediato de la legislación proyectada sobre el costo de la vida». Y agrega: «Con una población eminentemente agrícola, de ocho millones escasos de habitantes, diseminados sobre un suelo casi tan grande como Europa, la industria de la Argentina depende totalmente de la maquinaria importada, del hierro, acero y combustible, de modo que las tarifas elevadas equivalen al suicidio económico, a menos que las condiciones cambien totalmente».

¿Lo véis? El desprestigio del país es casi completo. Si en Londres se dice eso ¿quién duda que la Argentina no se rige según los últimos adelantos económico-financieros del capitalismo? Será necesario pues, que el gobierno cambie de rumbo y acepte como buenos los consejos del diario socialista «La Vanguardia» y de los eminentes economistas de ese partido pequeño-burgués.

—(o)—

El congresito

Los comunistas criollos estaban de congreso estos días. ¿Qué problemas debían resolver los cuatro gatos que dirigen el casi partido bolcheviqui?

El único problema que ya lo habían resuelto los Ghioldi, Romos y Penelones que mangonean esa agrupación electoral, por lo que el congresito no tuvo más que aprobar lo hecho por los jefes y pegar los vivas reglamentarios en cada sesión y al final de los discursos pronunciados por los mirlos del comunismo de andorga. ¿Qué otro fin que la aprobación de su política reformista persiguen los firmantes del proyecto de mayoría presentado al congreso gatuno? Para colocarse en situación de ser algo y poder competir con los socialistas en las tenidas electorales la plana mayor del comunismo criollo organizó ese congreso. Y, como era de esperar, los delegados (que se representan a sí mismos o llevan la opinión de la camarilla que mangonea la empresa «La Internacional»), aprobaron cuanto propusieron y dijeron los Ghioldis, Penelones y Romos del bolcheviquismo criollo.

Con vivas a cuanta tontería se les ocurrió plantear a los jefes del partido sin masas remataron los discursos y las algazaras de ese congreso de gatos los delegados de supuestos centros comunistas. Y si no fuera por lo que dice el órgano de los rublos, nadie se enteraría de que en Buenos Aires se reunieron los «más revolucionarios» para aprobar un emplasto reformista que dé a algunos audaces la oportunidad de trepar a una concejalía o a una diputación provincial o nacional.

¡Qué miedo con esos revolucionarios de morondanga!

—(o)—

Socialistas unitarios...

En Italia hay una especie geológica, en la política «porca», que se llama socialista unitaria. Y, según lo indica el apéndice, ese socialismo es capaz de unir el ombligo del padre eterno con la nariz de barrabás, ó lo que es lo mismo, los apetitos de Mussolini con la desvergüenza de Turati. Treves y demás señores que pescan en los remansos del parlamentarismo.

Conociendo la vida y milagros de esos socialistas unitarios, entregados en cuerpo y alma al capitalismo, no es posible admirarse de su cretinismo, ni mucho menos sorprenderse porque pacten con Mussolini tipos tan rezagados mentalmente como Turati, Treves, Ferri y otros viejos santones del reformismo italiano. De ahí, pues, que no nos admire la noticia que da el siguiente telegrama de Roma:

«Los rumores circulantes respecto a la posible colaboración de la Confederación General del Trabajo en el Gobierno, a pesar de los desmentidos de los jefes socialistas, parecen recibir una confirmación indirecta en el orden del día votado por la dirección del Partido Socialista Unitario.

En efecto, el citado documento, al propio tiempo que niega que se haya producido un cambio en la política del Gobierno que permita desarmar a los socialistas, al pasar a examinar la situación especial de la Confederación General del Trabajo reconoce la completa autonomía de dicha organización, aunque agrega que la acción sindical no podría jamás estar en pugna con los principios de solidaridad y libertad obreras.

En los círculos políticos se juzga este documento como la expresión de la inquietud a que da origen la posibilidad de futuras actitudes en la Confederación General del Trabajo, que están en contraste con los principios socialistas.

La maniobra es torpe, de una torpeza a toda prueba. Si los dirigentes y orientadores de la C. G. T. son a la vez diputados socialistas, ¿cómo es posible que pretendan hablar de la autonomía de la organización obrera, si esa autonomía no se alega como recurso para entregarla al fascismo y asegurar los intereses de sus actuales jefes, los D'Aragona y Cía.?

—(o)—

Las mujeres de Pancho Villa

Un telegrama de Méjico informa que cinco mujeres, todas las cuales pretenden ser esposas legítimas del cabecilla Pancho Villa, recientemente asesinado, han iniciado juicios para reclamar su derecho a heredar las propiedades que ha dejado aquél.

Se han presentado, además, el hermano y la hermana de Villa y numerosos hijos de éste.

Se está buscando un tesoro de siete millones de pesos, que, según se anuncia, fué enterrado por Villa cerca de Parral. Parece que las autoridades no creen en la existencia de tal tesoro.

La prole del conocido bandido mejicano, no se resigna a perder su patrimonio. Pero será difícil que las cinco mujeres, más o menos legítimas del «señor de Canutillo» y las docenas de hijos que tendrá desparramados por el Estado de Chihuahua el que fué general y bandido Pancho Villa, se pongan de acuerdo para repartirse los bienes que dejó el múltiple esposo y padre.

España al día

Huelga de ideas

Era de esperar que al discutirse en el Senado y en el Congreso el problema del terrorismo y la huelga de los transportes, quedaría demostrada una vez más la incomprensión o la mala fe de los profesionales de la política, cuando se trata de la cuestión social.

Los senadores y los diputados que han tomado parte en la disputa, pues más ha sido disputa que debate la discusión del terrorismo y de la huelga, han divagado como de costumbre, y también, como es lo corriente y usual entre abuelos y padres de la patria, han dedicado kilométricos discursos al asunto, pero sin aportar nada nuevo, ni descubrir horizontes de solución para los problemas planteados en la ciudad condal.

Todo lo más que hemos sacado en limpio después de leer esas parrafadas de retórica mitinesca, es que en las esferas parlamentarias y senatoriales, hay huelga de ideas. Los representantes de la nación, por no ser menos que las colectividades obreras, son huelguistas del entendimiento, pero no por propia voluntad como en el orden material lo son aquéllas, sino por falta de materia prima; impotentes para producir lo que las circunstancias sociales exigen, se dedican al torneo oratorio para suplir con frases huecas o destempladas, la carencia de sublimes ideales.

No podemos negar, que cuantos diputados y senadores han puesto estos días sobre el tapete *la situación de Barcelona*, han hablado en nombre de fracciones políticas, cada una de las cuales afirma tener un ideario; pero afirmamos también que todos esos idearios juntos, no tienen valor ninguno ante los problemas planteados, que son de orden general y no de incumbencias partidistas; y en las Cortes y en el Senado, se ha atendido menos al interés colectivo que a las conveniencias de partido.

Sin esa huelga de ideas de que hablamos, ni los derechistas habrían concitado el odio contra el pueblo, ni los elementos de izquierda habrían adulado a ese mismo pueblo, al que parecen procuran dominar a fuerza de halagos, no siempre justos y tempestivos. No diremos que en esta ocasión, hayan sido extemporáneos los ditirambos que han salido de bocas radicales dirigidos al proletariado catalán, pero podemos asegurar que no han sido sinceros. Quien dijo hace años que la organización obrera sería terrouxista o perecería, no puede lógicamente defenderla, sin segundas intenciones. No es que creamos posibl por ahora, un cambio de frente del sindicalismo; pero esos diputados que en días no muy lejanos callaron como muertos ante la represión que pesaba sobre las masas organizadas de toda España, buscan hoy que pasó el peligro para sus asustadizas individualidades, el aplauso de la multitud; aplauso que puede llegar en día más o menos lejano a cristalizar en adhesión incondicional, porque las palabras son para la muchedumbre lo que el espejuelo para las alondras. Y esto lo saben cuantos se dedican a la caza de representaciones colectivas, sea en el terreno político, o en el terreno social.

Huelgan las ideas y sobran los discursos de relumbrón. Cuando en el 71, Garrido, Salmerón y Pi y Margall salieron en defensa de la Internacional, no apelaron a los sofismas de que hoy han echado mano los titulados

defensores de los modernos sindicatos. Entonces, si alguna acusación hacían los moderados a los internacionalistas, era de orden moral, y los defensores de la flamante organización obrera, no tuvieron que apelar a la adulación de los acusados para salir airosos de su empresa.

Hoy, los defensores del sindicalismo en las Cortes, no han podido hacer una exposición de las ideas del organismo defendido, porque dicho organismo, hoy por hoy, y lo decimos con pesar, también se declaró en huelga de ideas. Dígalo sino su actuación de unos años a esta parte, y la carencia de espiritualidad de una buena parte de sus componentes.

Por esta causa, el debate promovido en ambas Cámaras, no ha girado en torno de una idealidad utópica, o no, pero idealidad al fin. El terrorismo, que no es una idea abstracta, sino una realidad tangible, ha sido el pie forzado de esas discusiones, en las que cada uno de los contendientes se ha despachado a gusto de su público respectivo. Todos han mentido poco o mucho; todos han señalado según las propias conveniencias, la génesis de la plaga terrorista; pero ninguno ha señalado la manera de acabar con ella, porque mal puede aconsejar remedios quien no se atreve a diagnosticar la enfermedad tal como es en sí, y no como él quisiera que fuese.

No señalaremos las inexactitudes que se han cometido en la discusión sobre el terrorismo, porque nuestra condición de anarquistas nos obliga a callar, y porque no queremos que la maledicencia interprete torcidamente nuestras palabras. Sólo hemos de hacer constar que las repetidas alusiones a los anarquistas como factores del terrorismo, que en ambas Cámaras se han hecho, dicen muy poco en favor de quienes las hicieron. Individual y colectivamente, los anarquistas hemos sido los primeros en repudiar los procedimientos de terror; y más que por miedo a posibles persecuciones, porque todavía no se ha producido la huelga de ideas en los dominios ideológicos de la Anarquía, aunque en nombre de ella, y en pugna con ella, se hayan realizado actos que repugnan a quien se precia de anarquista, y a quien no ha perdido su cualidad de hombre.

Siga la huelga de ideas en las alturas gubernamentales y en los bajos fondos donde se produce el terrorismo, que no es anarquista, que no puede ser anarquista, aunque los oficiantes de la pistola así lo afirmen; caigan nuevas víctimas en las calles de Barcelona, mientras que unos señores señalan más o menos veladamente a los anarquistas, como impulsores del terror. Caiga sobre nosotros la execración de una multitud sin ideales, a la que sus representantes en el Congreso adulan bajamente, con el fin de tenerla sometida; siga el terrorismo en Barcelona y la ausencia de ideas en la villa y corte, mientras que los anarquistas vamos a lo nuestro, sin que las acusaciones de terroristas que se nos hacen, nos impidan llamarnos revolucionarios, que es algo muy distinto que llamarse pistolero; aferrémonos al ideal, mientras que los sacerdotes del terror y los senadores y diputados españoles, siguen aferrados a la huelga de ideas.

(De "Tierra y Libertad", Barcelona).

La inquisición policial

Otra víctima de la "silla del martirio"

Múltiples veces hemos consignado en estas columnas los métodos «convincentes» con que la «primera del mundo» arranca declaraciones a los detenidos, sean ellos inocentes o culpables.

Hace poco hemos señalado el caso de «Cabecita», al que, mediante torturas aplicadas en la cueva de la calle Moreno acusó, de acuerdo con las indicaciones policiales, para luego decir la verdad de lo ocurrido, una vez puesto en libertad.

Otra infamia que no tiene nombre, es la cometida con el ex ordenanza que acompañaba al habilitado de la aduana cuando éste fué asaltado. La policía, lo primero que hizo fué detenerlo, y como el hombre negara toda participación en el hecho, fué torturado atrozmente para que «cantara» y como éste persistiera en su inocencia, los golpes arreciaron hasta volverlo loco.

¿Quién paga la vida de ese hombre joven, recluído para toda su vida en un manicomio? Nadie. La justicia histórica nada quiere saber de las llamadas «extralimitaciones» de sus esbirros.

Por eso aplaudimos al anónimo ajusticiador del torturador de presos de Rosario, el siniestro Camelino.

Hoy puntualizamos otra infamia que dió a conocer «Crítica» en su edición del sábado próximo pasado.

He aquí lo que el procesado Salvador Catalano, declaró al juez doctor Benítez:

Habla la víctima.—

—Una vez en el Departamento Central, dijo Catalano, me encerraron en «La Siberia», lugar de torturas para todos los desventurados que inocentes o culpables, caen en manos de ciertos empleados policiales, lóbrego y fatídico. Una vez allí, fuí atado de manos y pies a una silla y comenzó el interrogatorio. Tres siniestros verdugos asistían al acto para escuchar mis declaraciones.

—Hablá, «Gordo», y decí lo que sepás del robo a Bokman.

—Yo no sé nada, absolutamente nada de lo que me preguntan.

—¿Cómo que no sabés nada si vos fuiste?

—Yo no, señor; nada sé de tal cosa.

—Bueno. Basta ya y vas a «cantar» todo, absolutamente todo. Hablá en seguida.

...

—A «cantar», locan. Tomá, «Gordo».

Y de un lado y del otro costado un segundo individuo, me asestaron alternativamente golpes seguidos con dos gruesas gomas, uno, dos, tres, diez... no sé cuántos, señor juez, porque perdí el sentido, mientras los empleados se ensañaban con mi cuerpo insensible ya desde los primeros que me dieron sobre los muslos que usted ve como han quedado.

—Sí, sí— dice el magistrado que no quiere ver por segunda vez aquellas manchas negras, de contornos violetas que presenta el infeliz.

—Sí, señor juez, así me trataron. Y cuando, a los pocos momentos reaccioné de un desmayo por un poco de agua que me dieron, volvieron de nuevo a interrogarme, pero no ya como antes, sino obligándome a que dijera que «yo era el autor del robo y que las joyas substraídas se las había vendido a un señor llamado Mario Vicente Lanzillotta».

—No puedo, señor, decir tal cosa porque no soy el ladrón, ni tampoco conozco a Lanzillota.

—No. Tenés que decir que vos fuiste y que al «viejo» ese que nombrás le vendiste las alhajas y si no «cantás», ya sabés...

—No, señor, yo no fuí.

Entonces, como movidos por un sólo resorte, comenzaron de nuevo a pegarme con las gomas sobre los muslos, renovando cruelmente mi martirio, y, por segunda vez me desmayé.

Dejáronme tranquilo diez minutos y me dieron a beber la misma agua.

Cuando reaccioné, uno de los empleados, no bien abrí los ojos, me asestó un feroz golpe en el corazón, volviéndome a postrar. Esto sucedió el primer día de mi detención, no recordando nada más de los golpes que recibí porque mi lercer desfallecimiento duró mucho.

Cuando desperté, ya no estaban ellos, y me habían trasladado a un lóbrego calabozo, maniobra que yo no sé cuándo se efectuó.

Mientras el magistrado espera que aquello termine, por que le desgarra cruelmente su yo humano, el procesado repite sus últimas palabras anteriores: «esto me pasó el primer día, señor juez, y ahora le diré lo que me hicieron el segundo y el tercero», y Catalano continúa la narración de su calvario, que el magistrado instructor en lo criminal escucha atentamente:

—Amanecí de nuevo en «La Siberia», a la que me trasladaron al rayar el alba, permaneciendo sentado en la fatídica silla del día anterior.

Repentinamente entraron los empleados riéndose, burlonamente, y me dijeron:

—¿Qué tal, «Gordo»? Hoy sí que vas a «cantar» como te decimos ¿no?

—Yo no sé nada de eso.

—¡Veremos!

Y acto seguido volvieron a atarme con las cuerdas en la misma posición anterior, renovando la misma «pregunta»:

—Decí, vamos, que no podemos perder tiempo. «Cantá lo que te decimos y te dejamos libre, o de lo contrario...

—No. Nada diré, porque nada sé.

Un extraño movimiento realizaron los empleados, como si buscaran un objeto y poniéndome por los ojos las fatídicas gomas, para que viera el instrumento de mi anterior tortura, uno de ellos dijo:

—Ahorremos tiempo y dejen nomás».

Los siniestros verdugos pegáronme de nuevo atroz, copiosa y brutalmente.

Como los empleados vieran que era peligroso para ellos mi estado, desatáronme y me presentaron la copa con agua del día anterior, que yo bebí febricientemente de un sólo trago.

Por un oscuro corredor, alzándome, fuí trasladado al calabozo, permaneciendo todo el día sin ser molestado, hasta que amaneció el tercero y en la misma forma que los anteriores, se me ordenó marchar a «La Siberia», cuyo nombre me sonaba ya trágicamente.

Me senté en la silla, fuí atado en seguida, escuchando las palabras que severamente me dijo uno de los tres empleados.

—Bueno «Gordo», este es el tercero y último día que te queda. Si no decís que «vos fuiste el ladrón de Bokman y que las joyas te las compró Lanzillotta!

—No fuí yo ni conozco a Lanzillotta, porque nunca lo ví, señor.

—Delen «goma», entonces; a ver si es cierto.

Los mismos empleados que en los dos días anteriores me castigaron lo hicieron una vez más con la misma crueldad y con los mismos efectos terriblemente dolorosos para mí. Desfallecí de nuevo y el trabajo de siempre produjo lentamente la reacción ahora.

Como viera que toda negativa era imposible ante aquéllos, falto de ánimo, debilitado y enfermo, cuando me «preguntaron» otra vez, dije sí, señor juez, que yo fuí quién robó al señor Bokman y el señor Lanzillotta quién compró los efectos, producto del mismo. Pero aquí, libre de ellos, reptiloe ante Vd. que yo no fuí el ladrón de las alhajas ni tampoco que «vendí absolutamente nada al señor Lanzillobtta, a quien es la primera vez que veo y oigo nombrar».

Parece que todos hayamos nacido para que las raíces que nos hacen vivir sean las que nos tengan presos; parece que llevamos un alma de éter prisionera en un pedazo de plomo; que, queriendo ir a las estrellas, estemos atados por los pies. — Rusiñol.

Uno quiere gozar de su naturaleza por medio del arte; otro quiere, con su ayuda, olvidarse momentáneamente y elevarse por encima de su naturaleza. Según estas dos necesidades, hay doble especie de arte y de artistas. — Nietzsche.

Huelga general en el ingenio Ledesma (Jujuy)

Los obreros criollos e indígenas, indefensos y desarmados, son barridos a balazos por los soldados de la "patria"—Cuadros de horror y de dolor que indignan y sublevan — Nuevas tropas de línea van desde Jujuy para completar la masacre

Este artículo debiera ser escrito con la sangre de todos los verdugos ,de todos los tiranos que pasean su repugnante y odiosa figura, prepotente y audaz, sobre las espaldas dolorosas y resignadas de este pobre pueblo vencido y triste. La indignación que las noticias llegadas a este diario producen en nosotros, impiden hilvanar serenamente la relación de los hechos y la pluma se rompe y se niega a seguir haciendo narraciones de lo que allá, en los lejanos feudos azucareros está ocurriendo, ya que precisamente en este momento y en estas circunstancias no son palabras las que faltan, sino otra cosa... más contundente, más eficaz.

Antecedentes.—

Desde estas mismas columnas hemos denunciado el principio de la reacción que empezaba a desencadenarse contra los trabajadores, que cansados de soportar la infernal y horrorosa explotación de los ingenios y especialmente del Ledesma, se inició hace unos veinte días.

Cómo se trabaja.—

La explotación burguesa, en todas partes, asume caracteres irritantes; pero podemos asegurar que jamás llegó a adquirir contornos tan increibles como en estos feudos, vergüenza y baldón del siglo. Las jornadas de trabajo alcanzan de 16 á 18 horas diarias, percibiéndose salarios irrisorios que varían entre 0.50 centavos a $ 1.50 y que son abonados con vales canjeables únicamente en las tabernas y "boliches" de propiedad de la misma empresa y que tiene establecidos en el feudo. Y esto no es todo. Los trabajadores, una vez que transponen los muros del ingenio, dejan de ser hombres para convertirse en bestias sin un solo derecho, sin una sola libertad, a no ser el derecho y la libertad de reventar en el trabajo, que se convertirá en un magnífico filón de bienestar y alegría para otros...

Dirigen las labores, capataces feroces y despóticos, que invariablemente llevan en la cintura dos revólveres y que gozan de carta blanca para matar o herir al obrero que tenga un gesto de rebeldía. La policía, como todo el engranaje sangriento del gobierno, se encuentra bajo la absoluta dirección de los dueños del ingenio. Ya podrán imaginarse, pues, las condiciones de vida de aquellos infelices parias que, corridos y obligados por el hambre, se ven en la necesidad de alquilar sus brazos en esos presidios malditos.

Los trabajadores.—

En su mayoría, los ejércitos proletarios que insumen sus ingentes energías en estos sitios de martirio trágico y silencioso, se sacan de las tribus aborígenes del norte argentino y planteles de criollos de las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy, que se ven en la necesidad de emigrar de sus pueblecitos dormilones y románticos en la época de la zafra, en busca del pan que en sus poblachos atrasados y misérrimos no hallan. Obreros extranjeros no hay, pues éstos, con un sentimiento de dignidad más fuerte y más viril que los nativos, prefieren morir de hambre a vender su esfuerzo en esos trabajos deprimentes y deprimidos.

El despertar de los parias.—

Así las cosas, mientras los señores de horca y cuchillo, establecidos tranquilamente en aquella extensa y rica zona, seguían usufructuando el esfuerzo gigantesco de los trabajadores, éstos, por su parte, despertaban al calor de un nuevo idealismo que entreabría en sus vidas cargadas de tristeza y de angustia, un paréntesis pletórico de esperanzas renovadoras y felices. Las ideas anárquicas, que tan bellas y fuertes raigambres tienen en el alma popular de las provincias del sur, llegó allá también, indicando el camino luminoso que conduce a las tierras de Canaán. Y los parias del norte, vejados por el látigo de los capataces y los largos días de vigilia y de hambre, abrazaron ardorosamente nuestras santas ideas de justicia y constituyeron su sociedad de resistencia, ávidos de incorporarse al concierto universal del proletariado que lucha por la libertad. Y era sorprendente la transformación. Ayer no más los segundos que le dejaban *libre* sus amos, mataban las penas con borrachera escandalosas, mientras que hoy, cobijados en el local obrero, sacaban de su biblioteca la verdad nueva, la verdad inmortal que en el corazón amargado de los pobres es como un filón inquieto de ansias y luchas, que los encamina hacia una vida nueva.

La reacción.—

Simultáneo a este despertar que como todos los despertares del pueblo son violentos y sagrados, nobles y leales, los desalmados y sanguinarios señores feudales del ingenio Ledesma, empezaron a reaccionar en el sentido de estrangular al nacer las rebeldías de los esclavos.

Imaginad, lectores y compañeros amigos, qué no habrán hecho estos tiranuelos de tierra adentro, contando con todos los medios coercitivos como cuentan para imponerse! Detenciones, castigos y deportaciones de los obreros más activos, se puso en práctica. Por los caminos largos y escabrosos, desiertos y peligrosos que conducen a Jujuy y Salta, se pudieron ver caminando a pie numerosos trabajadores acompañados por sus familias, llevando a cuestas los miserables enseres domésticos, expulsados sin consideración de donde habían dejado juventud y salud. Era una dolorosa y trágica caravana, proclamando la monstruosa infamia del capitalismo, sin alma, criminal y malvado.

Sin embargo, los sangrientos sanguijuelas no amedrentaron al resto de los trabajadores. Al contrario. Un toque de clarín no hubiera erguido tan bravamente a los que quedaban en el feudo. Estos se dispusieron a imponer su inapelable derecho y su solidaridad sacratísima con los deportados y los perseguidos, reclamando que volvieran al trabajo, si así lo deseaban.

Los capitalistas replicaron con nuevas persecuciones, detenciones y deportaciones, castigando ferozmente en los calabozos que el ingenio tiene, a hombres y mujeres, con un cinismo y una cobardía repugnantes. Los cuadros de dolor que se presenciaron a raíz de estos atropellos, sublevan al más frío y al más misántropo.

La huelga general.—

Dada la gravedad de los atropellos cometidos y la indignación que el conocimiento de los mismos produjo entre los trabajadores, éstos, como un solo hombre, abandonaron sus labores. La huelga es unánime. Los viejos y sombríos muros del ingenio Ledesma, temblaron bajo el clamor viril, sonoro y rebelde de miles de voces, clamando justicia.

En la entraña misma de la explotación capitalista, en las lejanas feudalías del régimen, los obreros indios y criollos cansados de su vida inicua y oprobiosa de esclavos bramaron de coraje.

Pero...—

Agazapados en la sombra, como las hienas en sus cubiles, los soldados de la "patria" estaban prontos para defender la tranquilidad y el bienestar de los amos.

En una asamblea que realizaron los huelguistas para discutir y tratar la marcha del movimiento que se realizó enseguida de paralizar las labores, las fuerzas de policía, al servicio del ingenio y armadas a máuser y winchester por el mismo, masacró espantosamente a los trabajadores. Hay numerosos muertos y heridos entre los últimos, y se gún nos informan hasta mujeres y niños.

Después de las descargas de fusilería, la soldadesca borracha recorrió los rancheríos donde viven los obreros, cometiendo toda clase de atropellos con las hijas del pueblo, sembrando el terror entre aquellos infelices moradores. Estas son las noticias que recibimos de aquellas apartadas regiones y revelan que los hechos salvajes de una nueva Santa Cruz, están asolando y devastando las cálidas regiones norteñas.

A última hora telegráficamente nos informan que desde Jujuy tropas del ejército van a *apaciguar* el levantamiento del Ingenio Ledesma.

¡Alerta, trabajadores! Que los crímenes del capitalismo no queden impunes!

F. O. R. A.

En la Argentina los ingenios y en el Paraguay los yerbales, son los puntos donde la explotación más inicua pesa sobre los hijos del trabajo. En los feudos modernos, el que entra está condenado a no salir más. Allí morirá en poco tiempo, agobiado por el trabajo inhumano, si no se rebela, y por el plomo de los sayones si en un gesto de hombría se levanta contra tanta iniquidad.

No es posible describir la situación horrorosa en que los trabajadores de los ingenios se debaten. Es necesario imaginarse las más grandes calamidades para poder colegir la misera situación en que aquellos explotados se encuentran.

Han sido siempre los ingenios la tumba de inmensidad de padres de familia que, con el propósito de llevar un pedazo de pan a sus hijos, han entrado en los tétricos feudos para no salir más.

Los trabajadores en estos últimos tiempos parecen resueltos a terminar con tanta explotación y decididos a luchar se constituyen en sindicatos, lo que da motivo a una serie de persecuciones por parte de los sicarios del gobierno que pagan los ingenios. Nadie ignora las deportaciones que hace años días se llevaron a cabo :25 padres de familia, algunos con 6 y 7 hijos fueron deportados de Ledesma) y que fueron denunciados por LA PROTESTA. Estas deportaciones, como es fácil suponer, se llevaron a cabo contra los más activos compañeros de la S. O. Varios, y por orden de los ingenios. Con esto se quería evitar la huelga que veían inminente. Pero los trabajadores de dicho punto, lejos de amilanarse por tan despótico procedimiento, resolvieron lanzarse a la huelga para imponer más respeto y conquistar condiciones más humanas en su ruda labor.

La actitud del gobierno frente a este digno movimiento, se deja ver bien claramente por el telegrama que a continuación reproducidos. Dice así:

«Jujuy 29. — Ingenios Ledesma, huelga. Hechos sangrientos; obreros indefensos baleados por la policía. De ésta salieron fuerzas de línea».

El telegrama es en sí demasiado elocuente para que necesite nuestro comentario; y sólo llamamos la atención del proletariado regional para que esté alerta y dispuesto a lanzarse a la calle en el primer momento que las circunstancias así lo exijan.

Sería indigno dejar masacrar impunemente a los proletarios de los fuedos jujeños, en este momento que con tanta decisión y valentía se han lanzado a la pelea.

El C. FEDERAL

— (•) —

En el Brasil

Cómo se inicia la razzia

RECIFE, Julio 29. — Autores ignorados colocaron hoy varias bombas de dinamita en la casa habitación del ingeniero Pedro Lira, presidente de la Unión de Estibadores, la que al explotar determinaron la muerte de la esposa de éste y cuatro hijos.

Lira, en el momento del atentado, se hallaba en el trabajo.

«La policía ha procedido a la detención de varios agitadores, entre los que se cree se encuentre el autor del cobarde hecho».

Por lo que se ve, la policía del Brasil usa los mismos procedimientos que la de nuestro país Porque no quede duda que el hecho transcripto es obra de la policía macaca ,pues por la obra no es fácil saber quién es el autor. Y esa explosión de bombas en una casa de familia —que constituye un crimen de los más horribles— está cantando que es un trabajo de los detectives macacos, que es como si fuesen los pesquisas argentinos, ya que todos son de la familia.

Y hasta en el detalle de haber empezado a detener a los obreros destacados en el movimiento sindical, es un indicio de que las bombas las ha hecho explotar la policía para «justificar» alguna feroz reacción que tiene planeada contra los militantes de la organización obrera.

No es preciso ser muy ducho en la materia para aventurarse con los hechos a la vista — a denunciar a la policía de Recife como autora de ese inicuo atentado y condenar desde aquí el procedimiento miserable de esa jauría mil veces infame.

— (•) —

Cosas humanas...

«ROMA, julio 29. — El rey indultó al penado Fortunato Sisinni, natural de Cosenza, sentenciado a muerte en 1879, pena que después le fué conmutada por la de trabajos forzados por tiempo indeterminado.

«Sisinni permaneció en la penitenciaría 43 años, y ahora se encuentra ciego».

¡Y después dirán los pesimistas que la humanidad va perdiendo los buenos sentimientos.

Si así fuese, a ese prójimo no le habrían conmutado la pena de muerte por la de trabajos forzados y hoy el gobierno italiano no podría permitirse la gentileza de agraciarlo a los cuarenta y tres años cuando ya no cuenta ni con la vista y sólo queda de él una piltrafa dentro de la cual sopla el ansia de vivir....

— (•) —

Los bandoleros uniformados

Ladrones conocidos

El procedimiento policial no tiene ya secretos para nosotros. Conocemos a esa banda de asesinos, ladrones y estupradores que se denomina policía lo bastante para no asombrarnos por lo que haga; sabemos que es capaz de todo lo malo, de las mayores vilezas y de las canalladas más atroces.

Pero esto no obstante, no estamos dispuestos a silenciar las continuas fechorías que realiza esa horda vandálica puesta sobre la cabeza de la población pobre a guisa de corona de espinas. Y siempre que se presente la oportunidad — cosa que ocurre con demasiada frecuencia — hemos de zurrar la badana a esos asesinos, ladrones y estupradores constituídos en institución de *orden y seguridad*.

Esas oportunidades se presentan, como ya dijimos, con harta frecuencia; basta revisar con paciencia las enormes páginas de la prensa rica, pues en ellas aparecen amenudo noticias como la que copiaremos enseguida: hechos infames, pero mañosamente retorcidos para favorecer a los bandoleros uniformados, terrible azote del pobrerío y fieles perros de la burguesía chacarera y bolichera de tierra adentro.

He aquí una de esas noticias:

"TANDIL. — Anoche, en circunstancias que el comisario Augusto Cristiani, acompañado del subcomisario Armando Beretti y

los empleados Andres Almada y Antonio Cupandi, practicaba una recorrida por el campo La Indiada, propiedad del señor Saguir, para dar con parte de las mercaderías robadas recientemente a la empresa del Ferrocarril Sur, sorprendieron a tres sujetos que, al verlos, emprendieron la fuga llevando bolsas al hombro. Presumiendo los policías que llevaran el producto del robo buscado los persiguieron dándoles alcance. Trabándose entonces una lucha, al final de la cual, al ir el comisario que llevaba detenido a uno de los delincuentes, a pasar un alambrado, el preso aprovechó para atacarlo con un revólver que sacó de un bolsillo, haciéndole dos disparos a quemarropa, uno de los cuales chamuscó la mano izquierda al señor Cristiani. Este, repeliendo la agresión, hizo dos disparos sobre el agresor, que resultó ser el ladrón conocido Martín Díaz, dando uno de los disparos en el blanco, que le ocasionó la muerte casi instantánea".

Véase cómo, por más esfuerzos que ha hecho el corresponsalito de campaña para favorecer a su amigote el comisario, no ha logrado sin embargo — para los que no nos chupamos el dedo — desfigurar el hecho y las huellas del crimen aparecen bien claras. Obsérvese un poco ese detalle del presunto delincuente que después de ser detenido conserva su revólver y aprovecha un descuido para atacar al comisario. Que se lo crean sus amos y amigos los bolicheros y chacareros de Tandil, pero los que sabemos cómo proceden esos cobardes bandoleros, afirmamos que siempre ha sido ese el pretexto: la policía fué atacada y se defendió matando a los detenidos. Otro tanto se puede decir de la chamuscadura que presenta en la mano ese asesino con apellido dinamarqués; es tan fácil chamuscarse una mano! Un comisario de Balcarce — Balcarrat o algo así — después de una refriega con los obreros apareció con un balazo en el sombrero... que se lo había pegado en la oficina estando el sombrero en la percha.

—Ah, pero de todas maneras el muerto era un ladrón conocido — dirán a manera de disculpa los zotes enriquecidos de Tandil. Pero este es otro de los infames recursos policiales; después de muerto es fácil hacerlo pasar, no solo por ladrón conocido, sino por el autor de veinte homicidios y con la captura recomendada por todas las policías del mundo. Y aunque así fuese, ¿acaso por eso tiene derecho un comisario a matar a un detenido? Partiendo de ese principio, ese asesino debía empezar a matar a todos los comerciantes de Tandil; pues todos ellos son, como los de todas partes, ladrones conocidos.

—(o)—

F. O. P. de Santa Fe

Nuestra posición frente al "Congreso del Trabajo"

Este Consejo, teniendo en cuenta la gran cantidad de cartas que tiene que contestar a numerosos compañeros que que nos piden la opinión de este consejo frente al titulado congreso del trabajo que en breve se realizará en esta ciudad patrocinado por los vagos de levita, se ve en la obligación de declarar al proletariado en general lo siguiente:

Que ese titulado congreso es una trampa más, que prepara el gobierno y la burguesía para aborregar a los trabajadores y poder manejarlos a su antojo, lo que el gobierno y el capitalismo no han podido conseguir con el terror blanco de la L. P. A. lo pretende conseguir con esta parodia y farsa del congreso; y si esta comedia se llegara a realizar y a él concurren los trabajadores como congresales o se hacen representar por intermedio de otro, si esto llegara a suceder, téngase bien presente, que significaría colaborar con el gobierno y la burguesía, aprobando las injusticias que a diario cometen con el pueblo productor los asesinos uniformados al servicio del Estado. Esto sería renegar de toda nuestra obra y propaganda, renegar de Radowitzky y entregar a la voluntad asesina del Estado la vida de Ramón Silveyra y todos los hermanos presos por cuestiones sociales, que se están pudriendo en las mazmorras policiales de esta libérrima republiqueta. Sería hacernos cómplices con los asesinos que mataron cobarde y vilmente a aquel querido hermano, que fué Kurt Wilckens. En fin: esto significaría complicarnos con la tiranía y declararse enemigo de la libertad; y esto, ningún obrero que se precie de consciente, puede permitirlo.

Los trabajadores deben tener bien en cuenta que todo lo que se trate en esa comedia de «congreso», será elevado al poder ejecutivo, para que éste lo pase a la cámara de la provincia y ésta lo convierta en ley. ¿Y de las leyes, qué podemos esperar los trabajadores? ¿qué es lo que nos han dado las leyes? ¡Nada! Desen por notificados los compañeros.

Reunión de delegados regionales.—

También llamamos la atención a los gremios de la Provincia, como igualmente a las agrupaciones anarquistas y compañeros en general que, este consejo, ha pasado con anterioridad una circular haciendo presente la importancia que encierra en sí, la reunión regional de delegados convocada por la F.O.R.A. por medio de un permanente que se publica en LA PROTESTA, como única invitación.

Esta se hace extensiva a los gremios autónomos y adheridas a la U.S.A. y trabajadores en general.

La acusación es grave, por la delicadeza del asunto. Por lo tanto, se impone que se concurra a esa reunión para tomar resoluciones terminantes contra el elemento maleante que se ha infiltrado en el campo sindical e ideológico de la Regional.

La salvación de la F.O.R.A. lo exige y la integridad de la propaganda anarquista lo impone.

El Consejo Provincial

De Còrdoba

La obra del camaleonismo

Contra las instituciones de la F.O.R.A.

En una crónica anterior, prometíamos ocuparnos de algunos secretarios de los sindicatos locales, los que en macabras convinaciones habían pretendido dar por tierra con la novel F. O. P. Cordobesa.

El sindicato de Ebanistas, hoy totalmente destruido, tenía como secretario a un traidor camaleón, Juan de la Costa, (tomen nota los compañeros). Este individuo pusilánime era uno de los cínicos que en las asambleas de los gremios pretendía ejercer presión sobre los trabajadores en el sentido de que se desconociera la F. O. Local.

La actividad despiegada por el Consejo Provincial, aclarando todas las intrigas y velando por la integridad de las instituciones adheridas a la F. O. R. A., impidió que los planes de estos miserables se llevaran a cabo. En una de las asambleas del sindicato del cual De la Costa era secretario, pretendió embaucar al gremio, queriendo hacer aprobar una moción por la cual se desconocían determinadas resoluciones del Consejo Local y Provincial, cosa que no consiguió debido a la oportuna intervención de algunos miembros del Consejo y de algunos compañeros que conocían de cerca la obra canallesca de este portugués sinvergüenza.

Cosa parecida ocurrió en el sindicato de Albañiles, cuyo secretario intentaba también conseguir que ese gremio desconociese la resolución del Consejo en el asunto del sindicato de Mozos, origen de todas estas intrigas y que también fracasó en su intento. Como consecuencia de estos fracasos, y no satisfechos de la obra de sabotage que contra la Provincial realizaban estos elementos del "sindicalismo" y del "anarquismo" cordobés, el secretario del sindicato de Albañiles primero y el del de Ebanistas después ponen el broche final a su obra camandulera. El primero entrega el sindicato a los comunistas, y éstos lo reciben complacidos, ya que era esa la mejor ocasión que se les presentaba para destruirlo por completo. Actualmente ya no existe del mismo ni la comisión, y a pesar del deseo de muchos albañiles de dar vida al sindicato, no es posible conseguirlo, porque los miembros del partido comunista cordobés, que actúan en la comisión, no pueden dejar de cumplir las instrucciones de sus jefes, que son las de destruir por todos los medios las organizaciones adheridas a la F. O. R. A.

El segundo, como secretario del sindicato de Ebanistas y de acuerdo con los *usados* ebanistas de Buenos Aires, prepara el terreno para llevar el sindicato a la U. S. A. Y es así como durante el movimiento que ese sindicato sostenía con la casa Rigi, Juan De la Costa abandona la localidad en el momento más álgido de la lucha, dejando estupefactos a todos los huelguistas, los que no sabían a qué atribuir tan extemporánea actitud. A su regreso a Córdoba, continúa los trabajos de zapa, de acuerdo con el grupo de carpinteros, adherido a la U. S. A., pero, como durante su ausencia algunos compañeros se apoderaron de algunas correspondencias, éstos comprobaron las relaciones que por su cuenta y riesgo mantenía De la Costa con los "usados" de Buenos Aires, en nombre del sindicato; por cuya causa fué expulsado de la secretaría, no obstante no se pudo impedir que fracasaran los trabajos del mismo, en el sentido de llevar el sindicato a la U. S. Argentina.

Durante el conflicto con la casa Bigi, el sindicato de Carpinteros de Buenos Aires, adherido a la F. O. R. A., envió 200 pesos como donación al de Ebanistas de Córdoba, los que recibió Juan de la Costa y tuvo en su poder hasta que algunos compañeros se enteraron. Al exigirle la entrega de dicho dinero, se negó a ello hasta que algunos compañeros lo obligaron a hacerlo. Al ser cesar el dinero propone que se reparta entre los huelguistas, y él se cobra por adelantado su parte y se retira del sindicato.

Pocos días después y como consecuencia de la traicionera obra de De la Costa y de la inexperiencia de la mayoría de los asociados en el sindicato, éste se unía incondicionalmente a los "usados" carpinteros, quedando tan sólo firmes en sus puestos un pequeño grupo de compañeros dispuestos a no dejarse arrastrar por el vendaval de los *usos*.

Lo que la Usa o la burguesía pagó a De la Costa por su traición no lo sabemos; lo que sí podemos decir es que a los pocos días de haber quedado desecho el sindicato de Ebanistas, Juan de la Costa apareció con un taller de carpintería y un aviso en un diario local, en el cual pedía oficiales para explotar. ¿Eh?

Como a este miserable ninguno le había dado su merecido, se envalentonó de tal manera que contaba por todas partes su triste hazaña, profiriendo a la vez amenazas contra algunos miembros del Consejo Provincial. Días pasados, habiendo la Federación convocado una reunión de delegados locales, y compañeros de afinidad, se presentó este señor en el local donde dicha reunión se efectuaba dispuesto, ¿cómo no?, a tomar parte en las deliberaciones.

Observado por el camarada que presidía la reunión de que no podía permanecer en el local y que debía retirarse, dado el carácter de la reunión, pretendió justificar su obra canallesca y a pesar de ser invitado de nuevo para que se retirara, no lo hacía, (claro, jamás se le había aparecido la viuda) un camarada se le acercó y le reiteró el pedido de que se retirara del local.

Eu sou anarquista, decía el muy cochino. Eu sou compañeiro; pero no salía; tal vez esperaba embancar a los presentes; como tormenta que ha mandado el diablo, sintióse entonces ¡zás, pim pum, y de la Costa rodó por el suelo hasta la puerta de la calle, en donde, dado lo frío del tiempo se le refrescó la mente y al recordar todas sus canalladas y constatar la decisión de los compañeros, optó por irse tranquilamente antes de dar lugar a que tuvieran que llevarlo.

Con la lección recibida por este camaleón, creemos que no se meterá más en camisas de once varas; y con la actitud resuelta de algunos compañeros de barrer de una vez con toda esta resaca del sindicalismo y del "anarquismo" cordobés, creemos que en esta provincia ha de abrirse paso nuestra propaganda.

Tomen nota los compañeros y a obrar en consecuencia. Y con los camanduleros no perdámonos más el tiempo. La acción es la que los ha de convencer; y al correr del tiempo tal vez se den cuenta que el obrar más es exponerse a ser más recibidos, a castañazos, por ejemplo, como le ocurrió al portugués De la Costa.

El documento

El fracaso de los polizontes de la U. S. A. y del particomu con la publicación del tristemente famoso "documento", en donde rastreramente se acusaba a compañeros de LA PROTESTA y de la F. O. R. A., no creemos que sea el final de la obra cobarde y miserable que de un tiempo a esta parte vienen realizando los renegados del anarquismo y del sindicalismo criollo.

Fracasados en su intentona los perros de la Usa, del *Ala* y del particomu, han de intentar nuevos golpes contra los cuales es menester resccionar como corresponde, si en realidad queremos poner fin a las canallescas intrigas que obstruyen la propaganda de nuestros ideales.

No creo que con reuniones extraordinarias, de delegados ni con interminables artículos aclaratorios, hayamos de resolver el problema del camaleonismo que cada día y en todas partes se nos presenta del brazo del capitalismo y de la autoridad, dispuestos a dar por tierra con lo que costó muchos sacrificios para poner en pie: LA PROTESTA y la F. O. R. A.

Mientras con tan viles elementos no se asuma otra actitud, no haremos nada práctico y perderemos lastimosamente el tiempo en reuniones de delegados y con publicaciones que debieran servir más bien para propagar el ideal que para enlodar sus columnas con las porquerías que han hecho toda su vida los componentes del A. L. A. y de la U. S. A., como también del particomu.

De la reunión de delegados convocada por la F. O. R. A. y de cuanto se haya publicado hasta el presente desde el comienzo de esta asquerosa tragicomedia, no hemos sacado ni vamos a sacar en limpio nada nuevo.

Porque lo que hace ya mucho tiempo que está dilucidado, no necesita aclararlo de nuevo. Los camaradas de LA PROTESTA y de la F. O. R. A. acusados por el tal "documento", sabemos hacia dónde se encaminan, como también sabemos que los perros acusadores en connivencia con policías y explotadores de todo pelaje, son los más fieles defensores del capitalismo y los más encarnizados enemigos de cuanto tienda a destruir el mismo.

En consecuencia, lo único que cabe en casos como el del famoso "documento, es poner en acción a "su majestad el garrote, y que allí en donde se aplique, queden rastros de sus saludables efectos; sólo así podremos poner fin de una vez por todas a las actividades canallescas y traicioneras de los enemigos de LA PROTESTA y de la F. O. R. A. y limpiaremos de una vez el cuerpo de las actividades proletarias del abrojo "usado", "alado" y "comunardo".

Todos conocemos bien a los actos que han intervenido en este sainete. Pues bien: que cada cual empiece por hacer lo que pueda y sea capaz de hacer, y habremos impedido que en el futuro se fragüen más "documentos".

La sirvientita

La vemos todos los días, a cada instante, a cada paso que damos por esta "docta" ratonera.

Es una criaturita que apenas levanta dos palmos del suelo. Jamás conoció el dulce cariño materno; nacida en un triste hospital, su madre, como no tenía con qué cubrir su tierno cuerpecito y no podía criarle porque debía ganarse el sustento limpiando la mugre de algún canalla burgués, la entregó al Hospicio.

Cuando apenas contaba cinco o seis años de vida, una burguesita la pidió al juez de menores y ésta la entregó previos los legales requisitos. La burguesa se la llevó a su palacio, la acomodó en un altillo sucio y frío, la vistió con un trapo blanco y desde ese momento la convirtió en sirvientita.

Por medio de otra sirvienta, la enseñaron a barrer, a lavar los platos y los pisos. Y ya está: la sirvientita, la débil criatura que debiera estar en el regazo de la autora de sus días, recibiendo maternas caricias y las primeras nociones de la instrucción, lo está bajo el yugo bárbaro de la más repudiable explotación.

En las primeras horas del día, apenas amanece, debe levantarse sin que nadie la despierte; debe barrer la casa por todos los rincones y lavar los portales, y las aceras para que cuando sus amos se levanten, no se ensucien la suela de los zapatos.

En Córdoba, en esta apática y miserable Córdoba, hay muchas sirvientitas. Infelices criaturas que no han tenido ni la dicha de conocer a la autora de sus días, las vemos todos los días, apenas amanece, cubiertas con un delantal blanco y tiritando de frío, lavando los portales y las veredas, haciendo un supremo esfuerzo para manejar el valde y la escoba, que pesan más que sus débiles cuerpecitos. Cuando pasamos y las vemos se nos sublleva la conciencia y nuestros labios no pueden contener un grito de protesta.

¡Ah, burguesas depravadas! a qué extremos de degeneración habéis llegado que no sentís ni el dolor de tan tiernas víctimas.

La mayoría de estas sirvientitas (aunque analfabetas) son inteligentes; el dolor que prematuramente se posesiona de su ser, avivá sus mentes, y no obstante su corta edad, se dan fácil cuenta de su situación. Cuando a veces nos paramos y las hablamos, con paternal cariño, suelen decirnos: Si yo tuviera mamá no me harían hacer este trabajo ni me harían levantar tan temprano, ni me pegarían. Y cuando dicen ¡ni me pegarían!, las lágrimas inundan sus pupilas. ¡Cuán inmenso es el dolor de estas criaturas desventuradas! Y como si el escarnio de haberlas convertido tan tempranamente en esclavas fuera poca cosa, los golpes de sus amos y de los hijos de sus amos, van a parar a cada instante al cuerpo de la sirvientita. En Córdoba hay muchas sirvientitas, compañeros; seamos afables con ellas.

La sociedad depravada en que nos toca vivir las entrega a la voraz burguesía, para que las convierta en esclavas hoy y en prostitutas mañana.

A nosotros toca arrancarlas de la esclavitud y restituirlas a la vida: luchemos, pues, por encaminarlas por nuestro sendero.

La tuberculosis

Vuelve a preocupar la atención de algunas copetudas burguesas, y de algunos ventrudos burgnesotes (que no tienen en qué distraer sus ocios de parásitos) el desarrollo de la tuberculosis en esta provincia y el número cada día más elevado de tuberculosos existentes en esta ciudad y sus alrededores.

En el organillo diario de la clerigalla cordobesa, laméntanse las y los muy hijos de p... de los estragos que el terrible bacilo de Kock está haciendo entre los trabajadores e insinúan la necesidad de tomar medidas previsoras en bien de la salud y de la vida colectiva.

Como primera medida un grupo de *damas* y *caballeros* católicos, auspicia la idea de iniciar una colecta o calote popular, con el propósito de construir sanatorios especiales y tomar otras medidas de carácter profiláctico que, según ellos, constituirán un medio eficaz para impedir que el flagelo continúe segando vidas proletarias.

¡Cómo se interesan por nosotros, no?... ¡Que Grenón bendiga a esas "damas" y "caballeros" católicos.

El interés de esta cáfila de parásitos no nos causa extrañeza alguna, ni les llevamos mayormente el apunte. Sabemos cómo y la rapidez con que día a día se extiende la terrible infección en esta docta cucaracharía, como también sabemos, aunque pretendan demostrarnos lo contrario, que si esas burguesitas tienen interés en construir más sanatorios para tuberculosos y tomar otras medidas del mismo valor, no lo hacen con el propósito de aliviar la situación penosa de los parias que en el taller, en la fábrica u otros lugares de explotación han contraído la terrible enfermedad que prematuramente tronchará sus vidas. Sabemos, sí, que lo hacen con el preconcebido propósito de aislarlos (cual si se trataran de perros sarnosos) y matarlos a la brevedad posible, para evitar así que el contagio les alcance. ¿Quién ignora, cómo en los sanatorios y hospitales se trata y cura a los infelices que llevan en sus pulmones el criminal microbio producto de la vil sociedad en que nos toca vivir?

Cuando oímos hablar de sanatorios para tuberculosos, se nos hiela el alma y se crispan nuestros dedos de rabia. al constatar nuestra débil fuerza para destruir la causa que engendra tantas penurias en unos y tanto cinismo en otros. Ante el avance de la luz, la canalla dorada de la burguesía ya no acierta con el medio de que ha de valerse para hacernos creer que velan por nuestra salud y por nuestra vida. Esto no nos extrañ; sabemos que están en su papel; lo que nos extraña y entristece más nuestro espíritu es el constatar que aún hay proletarios que siguen creyendo que con los hospitales que puedan construir los burgueses han de aliviarse sus dolores, y con ridícula y vergonzosa pantomima contribuyen a la obra miserable de quienes, en nombre de sus sentimientos, intentan construir un nuevo hospital, que será una nueva antesala de la muerte, en donde, con inteligencia y valiéndose de lo que algunos llaman "ciencia médica", se eliminanará a los que han tenido la desdicha de ser atacados por la tuberculosis, enfermedad que es el fruto de la actual sociedad burguesa y sin la desaparición de la cual no será posible jamás detener su desarrollo, por más sanatorios que los burgueses construyan. El único remedió eficaz, capaz de eliminar tan terrible mal, es el que nos recomienda Sambancat y que los proletarios deben poner en práctica lo antes posible, en defensa de su salud y de sus hijos, que es éste: Tomar los ciudadanos una escopeta, organizar una cacería de almaceneros, acaparadores, explotadores y exportadores y encerrar en un penal a cuanto ministro y funcionario existe; he aquí, ventrudos burgueses, el remedio único capaz de terminar con la tuberculosis, sin necesidad de vuestros sanatorios ni de vuestro "día del tuberculoso".

Ponedlo en práctica, proletarios, y comprobaréis muy pronto sus saludables y profilácticos efectos.

Un jefe de correos al servicio de la U.S.A.

La señora "usada" tiene en Córdoba un perro que hace de corresponsal de "Bandera Proletaria": es el jefe de correos de Alta Córdoba. Este señor tiene una credencial (que le haremos pedazos a la primera ocasión) firmada por el polizonte Julio Amor, de la cual se ha valido hasta la fecha para concurrir a nuestras veladas sin pagar entrada. Este reptil no sabemos con qué vil propósito, andaba días pasados en procura de datos que le sirvieran de base para atacar a las instituciones adheridas a la F. O. R. A. y a los miembros del Consejo Provincial. Según datos que casualmente llegaron a nuestro conocimiento, algunen (procuramos saber quién es) se los prometió, y según manifestaciones de este perro iniciará (cuando tenga esos datos) una serie de publicaciones sobre las cuales ponemos alerta al proletariado de la provincia y de la región. Por nuestra parte, estamos sobre el asunto, y esperamos que este pajarraco rompa el fuego para entrar en acción y obrar en consecuencia.

Nosotros no pediremos reuniones de delegados, no; iremos derecho al grano. ¡Vaya si iremos!

CORRESPONSAL.

Córdoba, julio de 1923.

—(o)—

De La Plata

La propaganda anarquista

No podemos precisar en qué época o estación del año, ha sido más intensa la propaganda anarquista en esta ciudad. Pero lo que sí podemos asegurar es que desde un tiempo a esta parte, se viene realizando en forma constante y tenaz una propaganda de índole cultural y anarquista, unas veces con veladas y conferencias, y otras con matinés y conferencias, con entradas gratis las más de las veces, conferencias públicas de disertación abiertamente anárquica. Las veladas a que aludo, casi todas ellas son organizadas por la agrupación Ideas, sin otro móvil que la de llevar hasta el pueblo una educación artística y moral, aprovechando al mismo tiempo la oportunidad de extender más y más las ideas anarquistas.

Dicha agrupación, no sólo se limita a efectuar estas funciones en La Plata solamente, sino que las extiende hasta los pueblos circunvecinos como Berisso y Ensenada, y con bastante frecuencia hasta Avellaneda, dejando un precedente de profundo afecto hacia el cuadro de esta agrupación, tanto en estas localidades como en esta ciudad, pues no se puede esperar otra cosa, ya que la obra que realiza marcha al unísono con los conceptos de la anarquía.

Haré notar también, que no termina ahí la obra de propagar las ideas, pues esta misma agrupación es la que edita el periódico «Ideas», trabajando con entusiasmo y asiduidad para su mantenimiento.

Con la actividad que se despliega en el teatro con obras altamente sociales y las conferencias y el periódico, viven entregados de lleno, una pléyade de jóvenes entusiastas, por los cuales las ideas son bien interpretadas y difundidas, no pudiendo sino aplaudir el desinteresado concurso con que estos compañeros se ofrecen con voluntad estoica y abnegada.

Abnegada, digo, porque cuando hay que salvar los gastos de la propaganda o cubrir algún déficit de velada, se hace entre los componentes de la agrupación, sin notarse por eso decepción en sus miembros. Reina entre todos los compañeros la mayor armonía y el más grande optimismo por la obra que se realiza.

Manuel PORRAS

—(o)—

F. O. R. A.

Reunión Regional de Delegados

UNICA INVITACION

Con el objeto de ventilar la acusación que por intermedio de un documento dado a la publicidad hace el Comité Central de la U. S. A. a varios compañeros de este C. Federal, he resuelto convocar a una reunión de delegados de los sindicatos, agrupaciones anarquistas y centros de estudios sociales, lo que se llevará a cabo el sábado 4 de agosto, a las 20.30, en el local de la calle Bmé. Mitre 3270.

Es de esperar que, dada la importancia del asunto a dilucidar, concurran la mayor cantidad de delegados posible. Este C. F. entiende que los de los lugares apartados donde le fuese muy dificultoso el envío de delegados, pueden ponerse de acuerdo las distintas localidades y mandar un delegado, pudiendo así, sin gran sacrificio, estar representados en esta reunión.

Esta invitación se hace extensiva a todos aquellos sindicatos autónomos o adheridos a la U. S. A., que se interesen por el asunto. También pueden venir a presenciar la reunión todos los trabajadores que así lo deseen.

El comité central de la Usa, la redacción de "La Internacional" y el Comité Ejecutivo del Partido Comunista, han sido invitados especialmente por nota. El primero de los apuntados, por ser él quien ha dado el documento acusatorio para que se publicara; el segundo, por los comentarios que al publicar el documento hizo y según los cuales lo daban como auténtico; y el tercero, por si se solidarizaba con las declaraciones de su órgano oficial.

El Consejo.

Buenos Aires, julio 10 de 1923.

Libros

Editados por la casa Fueyo tenemos para la venta los siguientes libros:

«La ciencia moderna y la anarquía, por P. Kropotkine, 0,80.

«El dolor Paraguayo», por R. Barret, a 0,80.

«El proceso de Cristo», por F. Pi y Arsuaga, 0,40.

Movimiento obrero

Galponistas, Escaleristas y Anexos

El «divisionismo» de los quintistas y la «moral» de los unificacionistas a grandes rasgos.—

Tiempo hace que los ambiguos de la U. O. G. E. A. y A. a causa de no comulgar con sus sucios manejos nos han obsequiado con el mote de «divisionistas». Bien; es necesario que analicemos los valores morales de esos pastores, con lo inmoral de nuestro «divisionismo».

Tiempo atrás, trabajando en una obra con dos unionistas todo andaba bien, pero no así al tercer día que viniendo ocho o nueve más de los unificados, empezaron a dar muestras de su «unionismo» intimando al contratista a que nos despidiera, pues éramos dos «divisionistas», pues de lo contrario se declararían en huelga; al notificarnos el burgués, uno de nosotros se dirije al que hacía de jefe de la «patota» y después de observarle su conducta, al convencerse de que ni él ni ninguno de los que lo acompañaban tenían dignidad ni sombra de moralidad, le exige asuma la responsabilidad como hombre, pero como no entienden esos infelices de responsabilidad, dió la callada por respuesta, quedándose con los merecidos calificativos que el compañero le enrostró.

Otro día, estando en un trabajo tres de nosotros «divisionistas», vienen dos de esos pobres corderitos unificados y usados al uso y desuso, nosotros como siempre fraternizando con ellos, tratábamos de convencerlos del error en que estaban, poniendo ante sus nublados ojos la realidad de la vida y el por qué de la lucha social; en fin, la verdad desnuda, si pero radiante de luz.

¡Pobrecitos! Las cataratas de sus ojos no les dejaban ver nada, pues al segundo o tercer día reciben orden de retirarse, la que acatan. Uno de nosotros les hace notar de que es vergonzoso para un obrero humillarse hasta ese punto; un hombre no debe de obedecer a otro hombre: debe ser dueño de sí mismo y regirse a sí mismo; de lo contrario, al someterse a la voluntad de otro, deja de ser hombre y se convierte en muñeco de resorte que obra a gusto y voluntad de quien lo maneja; pero la orden venía de la jefatura de la Unión Galponistas y había que acatarla ciegamente para evitarse la excomunión de los «pastores».

¿Quiénes son los divisionistas?

Que contesten los obreros conscientes en general y los galponistas que no han perdido la dignidad en particular.

El Secretario.

F. O. Provincial de Santa Fe

¡Los gremios de la provincia despiertan! Vuelven a ponerse en pie de guerra y entablan batallas, aisladas, pero con tanta energía y entusiasmo en el triunfo que, a pesar de la testarudez de los burgueses, triunfan, no obstante los atropellos y amenazas de expulsión y cierre de fábrica que en todo momento lanzan los capitalistas. Y ese triunfo hoy les ha tocado a los obreros de la curtiembre, que el burgués Monserrat tiene en Paganini.

Esos obreros, con pocos días de organización, se lanzan a la lucha y, por todo y contra todo, triunfan. Y este triunfo esperamos que sirva de ejemplo y estudio a todos los demás trabajadores que se encuentran alejados de la organización, sin darse cuenta que con esa actitud, a quien benefician es a los explotadores, que al ver la desunión que entre los trabajadores existe, se apresuran a sacar el mayor provecho posible, ya que saben que de un momento a otro los trabajadores se darán cuenta de lo que deben hacer para corregir tanto mal.

Es hora, pues, de que todos los trabajadores, como un solo hombre, concurran a participar en las luchas y fortificar los sindicatos abandonados, porque es necesario que cuando venga la cosecha y demás actividades agrícolas, los trabajadores estén en condiciones de hacerse respetar. Y para esto, no se cuenta con otra arma que con la organización.

Los trabajadores tienen la palabra: o se organizan para hacerse respetar, o permanecen desunidos para ser explotados y humillados.

El Consejo Provincial.

De Tucuman

A todos los anarquistas del país:

Manifiesto que ninguna amistad personal me liga a los camaradas tucumanos, pues todos ellos me han sido desconocidos hasta ahora, ni tampoco por motivo alguno he tenido desacuerdos ni rencillas con los mismos.

Cuestiones relacionadas con nuestras luchas me han traido hasta aquí, en desempeño de una delicada misión que me confiara el Consejo Regional a fines de Febrero último.

Expresado lo que antecede, deseo afirmar públicamente con ciertos todos los cargos que contra Mario Fortunati hizo en LA PROTESTA del día 17 de julio en curso la A. C. A. «Regeneración», agregando que yo tengo otros que hacerle de la misma índole, y por ello, reto a Mario Fortunati, a que, en una conferencia o controversia pública, a que levante los cargos de referencia y los otros que le haré.

Por de pronto, no sólo que hasta ahora no levantó tales cargos, no obstante el largo tiempo transcurrido, sino que Fortunati, desde entonces, está asumiendo una actitud indigna, yendo a los domicilios de los firmantes del manifiesto para que se desdigan de sus afirmaciones, y en general, asumiendo una actitud contraria a los intereses de la propaganda anarquista y de las organizaciones adheridas a la F.O.R.A.

Aníbal DUARTE

Tucumán, julio 26 de 1923.

Huelgas

Unión Expendedores de Nafta

Huelga en la casa Padilla.—

Seguimos en la brecha, llenos de optimismo, pues día a día observamos el efecto de nuestro bloqueo a los aparatos de Padilla, secundados por el gremio de Chauffeurs.

Con datos seguros, sabemos el efecto que le causamos a la caja del capitalista. ¡Y decía que quería economizar dos centavos por barro de alcohol! Para esto no titubeó en gastarse ya unos cuantos miles de pesos. ¡Qué entrañas negras tienen estos aparatos modernos!

El chanco Regules se revuelca entre el barrial formado por sus pezuñas.

Los chauffeurs que cargan en los aparatos deben saber que también entran a formar parte entre los carneros y que como a tales se les considerará.

¡Guerra, pues, a Padilla y a Regules hasta vencerlos, cueste lo que cueste! — El Comité de huelga.

Convocatorias

Obreros del Puerto de la Capital

Invita a la C. A. a la reunión de hoy martes, a las 20,30 horas, en nuestro local social Núñez 460.

Quedan invitados los conductores de Carros Boca y Barracas y Panaderos idem, para que manden delegados con carácter deliberativo, para tratar de aquilar entre las tres instituciones, el local de la calle Irala 1745, donde anteriormente tenía instalada la secretaría Obreros del Puerto, pues entendemos que si tuviéramos un local apropiado podríamos realizar veladas a beneficio de la misma organización y para la difusión de las ideas anarquistas, que bastante despreocupadas las tenemos. — El Secretario.

A. A. «Los Apóstoles del Arte»

El jueves 2 de agosto esta agrupación realiza una asamblea extraordinaria, á la que invitamos a todos los compañeros y especialmente a Miguel Portillo. El Secretario.

Federación O. Local Cordobesa

A los componentes del sindicato de Oficios Varios.—

Se cita a los componentes del citado gremio y a los trabajadores en general, a la reunión que se efectuará el viernes 3 de agosto en el local Rosario de Santa Fe 527, para que en conjunto con este Consejo se trate e inicie la reorganización del sindicato mencionado. Igualmente se reitera a las organizaciones obreras locales no olviden el nombramiento de delegados a la próxima reunión provincial del 5 de Agosto. — El Secretario.

Pintores Unidos

A los pintores de Flores, Floresta y San Rita.—

De acuerdo a la resolución tomada en la última reunión, quedan citados todos los obreros pintores de este radio, a la reunión que tendrá lugar el jueves 2 a las 15,30 en el local de panaderos, Bolivia y Yerbal.

Esperamos que ningún pintor consciente, que ame sinceramente la organización y esté dispuesto a trabajar por ella, falte a esta reunión que tiene por objeto ver la mejor manera de realizar la propaganda en este radio, tendiente a preparar a los pintores para las próximas luchas que tengan que entablar con los empresarios.—Un grupo de pintores.

Constructores de Carros

El miércoles 1º de agosto a las 20,30 el gremio tiene reunión de comisión, en el local Estados Unidos 3545. Invitamos a todos los miembros.—El Secretario.

Comité de Agitación pro Libertad de los anarquistas presos en Rusia

Se cita a los componentes de este Comité, a la reunión que se efectuará el miércoles 1º de agosto en Bartolomé Mitre 3270, a las 20,30 horas.—El Secretario.

Unión Chauffeurs

Sección Flores

Esta Subcomisión invita a todos los delegados de los garages que pertenezcan a esta sección para el miércoles 1º de agosto, a las 21,30, para tratar un asunto importante para la organización. Se ruega puntual asistencia en Lafuente 67. El Secretario.

Comité Pro Local Tacuarí

Invitamos a las C. A. de los siguientes gremios: O. en Dulce, Luz y Fuerza, Lavadores y L. Bronces, F. O. del Tabaco, Sombrereros, Herradores, Aceiteros Unidos, Mozos y A. Cocineros, Constructores de Carros, Panaderos, Sección Este, Propietarios de 1 y 2 Carros, Operadores Cinematográficos, Cocineros de Plaza y F. O. S. Rusa a la reunión que se efectuará el miércoles 1º en Estados Unidos 3545, a los efectos de resolver el traslado al nuevo local.—El Secretario.

A. A. Chauffeurs y Nafteros

Invitamos urgentemente a todos los integrantes de esta agrupación, a la reunión que celebraremos hoy a las 20 horas, en Bartolomé Mitre 3270, para tratar un asunto importantísimo y nombrar delegado a la reunión del 4 de agosto que realiza la F.O.R.A.—El Secretario.

Comité de Agitación Internacional contra la represión gubernativa

Este Comité llama a sus adherentes a la reunión del miércoles 1º de agosto, a las 20,30, en el local Rivadavia 75, Piñeyro.—El Comité.

Comité Pro Escuelas Racionalistas

A los gremios de la F.O.L.B. y autónomos:

El nuevo Comité pro Escuelas Racionalistas nombrado en la noche del sábado 14 de julio, en la reunión llamada por la F.O.L.B. pide a los gremios mencionados y a la Liga de Educación Racionalista, el envío de un delegado a la reunión que se efectuará el miércoles 1º de agosto a las 20 horas en su local Constitución 3451, en la que se nombrarán varios gremios para reintegrar el Comité.

Esperamos tomen debida nota los interesados.—Por le Comité: El Secretario provisorio.

Sociedad de R. O. Mozos y Anexos de la Capital

La C. A. convoca a sus asociados a la asamblea que se realizará en el local Chacabuco 684, el día 2 de agosto a las 21 horas. Debido a los inconvenientes que hay en el local, nos vemos precisados a realizar la asamblea de noche, por lo que se recomienda a los compañeros concurran con puntualidad, pues hay una importante orden del día a tratar. —La Comisión.

Grupo para la Propaganda Internacional

Se invita a los componentes del grupo, para el 31, en el local y hora de costumbre: Agüero 390.— El Secretario.

Unión Cocheros de Plaza

La C. A. invita a la asamblea general de socios para el día 31, a las 21 horas en B. Mitre 3270, para tratar una importante orden del día. Esperando no faltéis, os saluda.—La Comisión.

A. A. de Obreros Metalúrgicos

Para el martes 31, a las 20 horas, quedan citados los componentes de esta agrupación en el local de costumbre. — El Secretario.

Cocineros y Anexos

Camaradas: Asuntos de última hora, y que reclaman una pronta solución, exigen la presencia de los compañeros anarquistas y simpatizantes, a la reunión a efectuarse el jueves 2 de agosto, a las 22 horas en Chacabuco 684.—El Secretario.

Varias

Comité pro Local — Venezuela 2502

Ponemos en conocimiento a los sindicatos que se alquila un local para secretaría en Venezuela 2502; por informes al tesorero, los días lunes y viernes de 20 a 22 horas.—El Secretario.

AVISO

Nos pide el compañero V. Riobó, de Coronel Suárez, que debiendo ausentarse de esa localidad, no se le envíe más correspondencia a ese destino.

Hasta nuevo aviso la dirección del comp. Ambrosio C. Morán, es calle 11-642. Balcarce F.C.S.

Se desea saber el paradero del compañero Jaime Brocha. Dirigirse a Teodoro Alonso, calle Junín 827, San Fernando.

Se desea conocer el paradero de Angela Contrera de Leguizamón, que residía en Juárez, F. C. S. Contestar a Angela Leguizamón, Estación Norumbega, F. C. C. G. B. A.

F. O. Local Bonaerense

Pedimos a las agrupaciones, sindicatos y compañeros que tengan dinero producto de las entradas de nuestra función realizada el 27, como así también talonarios sin vender, los devuelvan urgentemente a nuestra secretaría. Constitución 3451, para realizar el balance. —El Secretario.

Biblioteca Social U. Chauffeurs

Sección Flores, Vélez Sársfield y Caballito.

De acuerdo con nuestros principios, ponemos en conocimiento del gremio que han sido donadas por el compañero F. Renés, las siguientes obras:

Origen de las especies. Origen del Hombre, La Expresión de las emociones, El manuscrito de mi madre, ¿Quo Vadis?, La Canción del Deportado, Alma Gaucha, La columna de fuego, Arlequín, La vida sexual, Los Novios y 8 folletos de varios autores.

Por F. Mazzadi: Psicología de la Revolución, Reflejos del pensamiento, La Hiada, Notas de una madre, La Santa Biblia, Generación Consciente, Poesías, Allá Lejos, Ideales viejos e Ideales nuevos, Nociones de Electricidad industrial, La infame vida de las cortesanas, Dios y el Estado, Higienes del Amor, La expulsión de los jesuitas, Fisiología del Placer, El Infierno, Melpómene, Genesis de la ciencia de las religiones.

Por A. Famego: Rafles, Historia de un hombre contado por un esquelcto, España (2 tomos), El Teniente de los Gavilanes, Los dos tigres, Un testamento original, El Cristo Moderno, Cuentos de Fray Mocho. — El Bibliotecario.

Unión Operadores Cinematográficos

Se avisa a todos los sindicatos, centros y agrupaciones que mantenían correspondencia con esta sociedad, lo hagan hasta nuevo aviso a nombre del secretario, al local Muñecas 948. — El Secretario.

Federación O. Local de Avellaneda

A los gremios adheridos y demás instituciones anarquistas y culturales de la localidad, les recomendamos que manden delegado a la reunión de delegados regionales cuya invitación hace la F.O.R.A. para el 4 de agosto. Esperamos que no falten, dada la importancia que tiene esta reunión para nuestra organización.

Invitación

A los trabajadores de la Industria Metalúrgica de Avellaneda y barrios circunvecinos que quieran colaborar con este Consejo para la reorganización del gremio, se les invita a concurrir a la reunión del martes 31 en Baudrix 511, a las 20,30 horas.—El Consejo.

Unión L. y L. Bronces de Autos

La C. A. invita al gremio a la asamblea que se realizará el miércoles 1º de agosto a las 15, en el local Bmé. Mitre 3270, a fin de continuar discutiendo una importante orden del día.

Como todos los camaradas comprenderán, es indispensable la mayor concurrencia y puntualidad posible, a fin de terminar de una vez por todas la discusión de asuntos tan importantes para la buena marcha de la organización. —La Comisión.

"Liga de Educación Racionalista"

Curso de Historia de la Literatura Castellana.—El miércoles 2 de agosto el camarada G. Riccio hablará sobre: El Teatro: Lope de Vega, Tirso de Molina, Calderón de la Barca, Otros Autores. — El Secretario.

Grupo para la P. Internacional

Comunicamos a los compañeros que redacten periódicos, tanto de la Argentina, como de toda la América y Europa, nos envíen direcciones de compañeros y simpatizantes del ideal anarquista, a fin de remitirles material de lectura.

Con este comunicado, demostramos que no estamos muertos, y que al contrario, después de una larga tregua, hoy surgimos de nuevo para seguir con la obra emprendida.

También pedimos en nombre del ideal, a los periódicos anarquistas, se sirvan remitirnos ejemplares, a fin de poder cumplir con la misión que nos hemos impuesto de divulgar la anarquía y procurar un acercamiento espiritual y material de todos los que anhelamos la dignificación de la humanidad.

Ni obstáculos ni obstaculizadores nos harán cejar hoy en nuestro empeño. De modo que, sin mayores explicaciones, tal como cuadra a los convencidos por una madura reflexión, así, nos presentamos de nuevo en el escenario de la lucha para que ella nos vivifique, vivificando a los que nos sentimos iluminados por el más grande y hermoso de los ideales.

A todos los amantes de la libertad y de la justicia: salud. — El Secretario.

Ateneo Obrero Cultural de Boca y Barracas

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros, agrupaciones, centros, ateneos y grupos editores de propaganda anarquista, que los camaradas de Boca y Barracas, hemos dejado constituido el ateneo que sirve de epígrafe; por lo que les rogamos nos envíen algún ejemplar para nuestra mesa de lectura. También pedimos a todos los compañeros que nos quieran ayudar a engrandecer nuestra biblioteca, y que tengan libros, nos donen alguno.

Para relacionarse con este ateneo y envíos de propaganda, dirigirse a la siguiente dirección: calle Azara 335 (Barracas) a nombre de Porfirio Estévez. — El Secretario.

Comité Pro Bloqueo a Piccardo

A los compañeros delegados del interior: Considerando que hay varios delegados que no se encuentran en la misma localidad, les recomendamos nos envíen la nueva dirección; pues como estamos por emprender una campaña de propaganda, se corre el peligro de que no reciban lo que se les envíe, lo que implica un sabotaje a nuestra causa.

Dirigirse siempre a nombre del mismo compañero: calle Estados Unidos 3545. —El Secretario.

Comité Pro Presos y D.

A las organizaciones y camaradas que tengan en sus poder listas pro Kurt Wilckens, se les comunica que las devuelvan en el estado en que se encuentren, por haberse dado por terminada esta suscripción.—El Tesorero.

Funciones y conferencias

Centro "Eliseo Reclús"

Función y conferencia, el viernes 3 de agosto, a las 20.30, en el Teatro "Pablo Podestá", Rioja 2045, donde actúa la compañía Puértolas-Sassone, a beneficio por partes iguales del Ateneo Anarquista y el Centro patrocinante.

Programa: "En Familia", drama en 3 actos de Florencio Sánchez; conferencia por un miembro del Ateneo; poesías recitadas por Herminia García; cantos rebeldes por el dúo Fuenco-Ambrosini.

No se suspende por mal tiempo. Entrada general 1 peso.

"Cartas a una mujer sobre la anarquía"

Ya está en venta este libro del compañero Luis Fabbri, editado por LA PROTESTA. Es un volumen de 112 páginas y consta de los siguientes capítulos: *Prefacio al a edición española.* — *Anarquistas y anarquía.* — *Los anarquistas y la violencia.* — *Anarquía y revolución.* — *Los anarquistas y los otros partidos.* — *Los anarquistas y la legalidad.* — *Los anarquistas no son utopistas.* — *Los anarquistas son socialistas.* — *El socialismo anarquista.* — *El consumo y el trabajo en la anarquía.* — *La organización del trabajo en la anarquía.* — *Anarquía: ausencia de gobierno.* — *Los anarquistas y la moral.* — *Las pasiones en la anarquía.* — *La familia burguesa y los anarquistas.* — *Las mujeres, el amor y la familia en la anarquía.* — *La educación de los niños en el anarquismo.* — *Los anarquistas y el patriotismo.* — *Los anarquistas y la religión.* — *Dioses y curas en la anarquía.* — *Cómo vendrá la anarquía.*

Precio del ejemplar. — En rústica, 50 centavos; en tela, $ 1.50.

Nuevo agente

Resistencia (Chaco)

El compañero Francisco C. González ha quedado nombrado agente de LA PROTESTA en esta localidad.

Deben de tomar nota todas las agrupaciones y compañeros que sostienen correspondencia con el firmante. La nueva dirección es: Francisco C. González Calle Libertad (Curva). Resistencia. — Chaco.

Arturo Mala

—(o)—

Rosario y Tucumán

Prevenimos a los suscriptores morosos de estas localidades, que deben ponerse al corriente durante el próximo mes de Agosto. De lo contrario se les suspenderá el envío de LA PROTESTA. Son muchos los suscriptores de Rosario y Tucumán que adeudan de seis meses a un año de suscripción. — La Administración.

—(o)—

Libreria de LA PROTESTA

En esta Administración se hallan en venta los siguientes libros:

¿Cómo haremos la revolución, por E. Pataud y E. Pouget, dos tomos, pesos 1,50.

En Anarquía, por Camile Pert, novela, 0,80.

Poesías, por Román Cortés.

Jesucristo nunca ha existido, por E. Bossi, 0,80.

Libertad y Comunismo, B. Tierra y Libertad, 0,80.

Páginas de Afirmación, por E. Nido, 0,50.

El pensamiento filosófico y el Anarquismo, por E. Nido, pesos 1.20.

Tierra Adentro (Cuentos), por E. Pirovano, pesos 1.

El Botón de Fuego, Montenegro López, reta, pesos 1,20.

La Religión al alcance de todos, Ibapesos ,120.

Origen de todos los cultos, por Ch. Dupois, 1 peso.

El Comunismo Anárquico, Enrique Malatesta, pesos 1,20.

Mirando hacia el futuro, Ricardo Mella, pesos 1,20.

Por Pedro Kropotkine:

La Conquista del Pan, 0,50.

Palabras de un Rebelde, 0,90.

El Apoyo Mutuo (2 tomos), 1,60.

Memorias de un Revolucionario, (2 tomos), 1,80.

Campos, Fábricas y Talleres, 0,90.

Editorial Moderna

(A $ 0 50 el tomo)

Volumen II. — **Evolución y Revolución**, por Eliseo Reclús.

Volumen III. — **La Guerra**, por Octavio Mirbeau.

Volumen IV. — **Ensayos sobre moral**, por Pedro Kropotkin.

Volumen V. — **En Siberia**, por Wladimiro Korolenko.

Volumen VI. — **La cosecha moral**, por Ricardo Mella.

Volumen VII. — **Un enemigo del pueblo**, por Henrik Ibsen.

Volumen VIII. — **Critica Libertaria**, por Max Netllau.

Volumen IX. — **Bola de sebo**, por Guy de Maupassant.

Volumen X. — **Estudios Sociológicos**, por Edward Carpenter.